

ACTUALIDAD

Concurso Provincial de catadores de vino

En las bodegas "Videva" de Valdepeñas Ciudad Real ha tenido lugar días pasados, el IX Concurso provincial de Catadores de vino al que se presentaron un total de dieciseis concursantes de diversos pueblos de la provincia. Fue muy reñida la competición, que consistió en seis pruebas: acidez tartárica, acidez volátil, grado alcohólico, sulfuroso, abocado taninos, en las que todos los presentado sacreditaron una excelente preparación y experiencia.

Presenció el concurso el delegado provincial de Sindicatos, don Francisco Javier Ansuategui; el alcalde don Alfonso Mejía Cruz; delegado local sindical, don Pedro José Acacio y otras jerarquías provinciales.

El jurado del concurso, compuesto por el presidente de la Agrupación provincial de enólogos, don Manuel Alvarez Pedrero; ingeniero de la Estación Enológica de Alcazar de San Juan, don Jesús Moreno; perito de la Estación Enológica de Valdepeñas, don Antonio Brotons, y de Valdepeñas, don Miguel Fernández el secretario provincial de la Vid, don Sáez; presidente del Sindicato de la Vid

Guillermo Alba, concedieron los siguientes premios:

Primero, de 3.500 pesetas y copa del delegado provincial de Sindicatos, a don José Contreras Fernández, de Valdepeñas.

Segundo, de 2.000 pesetas del Sindicato de la Vid de Valdepeñas y copa del presidente de la Diputación, a don Antonio Delgado Pulpón, de Pedro Muñoz.

Tercero, de 1.500 pesetas del Consejo Regulador de la Denominación de Origen de Valdepeñas y copa del Sindicato provincial de la Vid, a don José Sáez Pa-

Y un premio concedido por la Hermandad de los Labradores y Ganaderos de Valdepeñas al mejor clasificado local, que correspondió a don Esteban Aguado Nieto.

Finalizadas las pruebas y fallado el concurso los premios fueron entregados por las autoridades y jerarquías asistentes, ofreciéndose después un vino de honor.

Caro Patón

Viene de la página 10

hombre del campo adquiera cada vez en mayor grado el sentido de protección, de atención de responsabilidad y de formación, que le sirvan para alcanzar ese nivel de vida que todos deseamos. Pero también constituye un deber por parte de los agricultores esforzarse por su propia capacitación.

La actitud de los agricultores es fundamental para lograr cualquier cambio y cualquier mejora. Es necesario que todos los agricultores creamos que podemos mejorar pero además es preciso que lo deseemos con vehemencia para que pongamos por nuestra parte el es-

fuerzo necesario para conseguirlo.

Porque para que estas nuevas técnicas y estos nuevos métodos se apliquen es necesario, además, contar con el apoyo y la confianza del agricultor que ha de utilizar estas innovaciones como factor decisivo para su propio desarrollo. Es preciso que la disposición de los agricultores hacia la capacitación sea consecuencia del convencimiento de sus ventajas para que constituya un constante proceso de superación.

José Luis Carreras Herrero
Servicio de Extensión Agraria